

más hondo del espíritu humano.
—¿Podría usted ponerme como ejemplo alguna canción?

—*Ay de mí que me oscurece a la salida del bosque.
Penosina de la aldea,
dame posada esta noche tan oscura!
¡Oh qué noche tan oscura que no tiene movimiento;
oh quién pudiera tener tan sereno el pensamiento!*

—Hispanos, romanos, godos, moros, judíos, vascos...

—Creo que el país vasco es el más español, tan español que siempre está en rebelión consigo mismo. El espíritu español es como un árbol cuya raíz es vasca, el tronco castellano, las flores andaluzas. Los aldeanos vascos afirman siempre.

—Ignacio de Loyola, Juan de Zumárraga, Miguel Hidalgo y Costilla, Bolívar, Unamuno, y Lope de Aguirre, por supuesto.

—Sí, aquel Lope que andaba arrastrando la espada por el Perú una vez que habían acabado las guerras civiles. El virrey le envió hacia el Amazonas y después de haber matado a los que le estorbaban, bajó hasta las bocas del Marañón, que así se llamaba el Amazonas; pero tenía un caos en el cerebro, a pesar de su vigor extraordinario, que le permitió dirigir a Felipe II aquella carta sin ideas en que el tratamiento era así: "Rey, Felipe, natural español." Lope de Aguirre se llamó el "Fuerte Caudillo de la Nación Marañoña", que había inventado para separarse de Felipe II.

—¡Los fuertes caudillos en España, en América!

—Lope de Aguirre representa la esencia pura de dos hechos españoles: separatismo para la dictadura, dictadura para el separatismo...

—En eso se le parecía mucho Cortés, desde que se separó de Velásquez, y los nuevos conquistadores, como Olid, que se separaron de Cortés. Estos son los antecedentes de la desunión hispano-americana en cierta forma. Usted ha dicho alguna vez que frente a los Estados Unidos de América están los Estados Desunidos, que somos nosotros.

—Todavía no se puede decir que haya una integración de América, como no la hay aún de Europa. Sólo alrededor de España será posible que Hispanoamérica lleve a cabo su integración. América es hispana y no hay que seguir diciéndole América Latina, a pesar de que Roma dominó la península. A un periodista colombiano que me pre-

guntó cómo se ve Latino América desde Europa, tuve que decirle que por qué la llamaba Latina, pues latina es diminutivo de lata... América Hispana debe decirse, la América de los humanistas españoles, de los civilizadores, la de Victoria, la figura más noble de la universidad española, el inventor del Derecho Internacional, el que proclamó que los indios eran los dueños naturales de América, el que quería que el Evangelio fuese explicado, pero con claridad.

—Coincidimos en lo que se refiere a los evangelizadores que no sólo acudieron en socorro del indio, sino que dejaron una gran obra humanística.

—El inmenso Sahagún, el verdadero fundador de la Antropología, el que se rodeó de jóvenes aztecas y les enseñó el latín, el castellano y el dibujo, y logró que escribieran sobre sus antepasados. En aquella época hubo un médico español que se azotaba con severidad, cada vez que se le moría un enfermo, y me parece que este método podía recomendarse a nuestros médicos de hoy...

(Al llegar a este punto de nuestra conversación, repaso mentalmente la lista de los libros del ilustre polígrafo que —cualesquiera que sean sus ideas políticas— le confieren un sitio distinguido en la historia literaria de España: *Shelley y Calderón, Ingleses, franceses, españoles, Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Cuadro histórico de las Indias, El genio de España, La jirafa sagrada, El corazón de jade, El enemigo de Dios, Don Quijote, Cuatro españoles en Londres, El Toisón de oro, Teoría y práctica en las relaciones internacionales, Anarquía o jerarquía, Rosas de cieno y ceniza.*)

—En su recorrido por los países americanos ¿cuáles han sido los temas sobresalientes de sus conferencias?

—Una sobre la personalidad de Francisco de Vitoria y otra sobre "Hamlet, Don Quijote, Fausto y Don Juan".

—¿El infortunado príncipe Don Juan, el infortunado hijo de los Reyes Católicos, o el actual pretendiente? Este nombre está muy de moda con la llegada de usted a esta ciudad, y, por cierto que Carlos Sánchez Navarro prepara una conferencia sobre "El donjuanismo de Hernán Cortés".

—No olvidar que Cortés propuso insistentemente a Carlos V que se conservara y dignificara al indígena, y que aun aquellos que le atacan lo hacen hablando el idioma que con él vino a México.

N O C T U R N O D E L M A R - A M O R

*Volver a decir: ¡el mar!
volver a decir
lo que no puedo cantar
sin el corazón partir.*

*Lo que con sólo pensar
la dulce lengua salé
y al callar
cárcel de espumas sellé.*

*Noche de naves ancló
y a mi corazón caí.
Lo que desapareció,
ya está aquí.*

*Vivía un reflejo verde
que enrollaba el agua oscura.
Yo sé que el amor se pierde
junto a la noche más pura.*

*¡Ay de mi vida!
Puesta a lo largo del mar
sólo le queda mirar
un paisaje con herida.*

*Media noche fué en el cielo
que una nube fué a traer.
Pérdida de todo vuelo,
tiempo sangrado al correr.*

*En sombrías sonajeras,
el agua su aire mojó
y oleajes desenrolló
ronca de angustias postreras.*

*Toda la noche a los cielos
mi corazón fuí a llevar
por mover un estelar
horario de desconsuelos.*

*Entre los dos viva muerte
secamente retoño
y la luna la enyesó
con calmas de mala suerte.*

*¡Voces inútiles siempre!
Cuanto en el alma tajé
pudrió la noche septiembre
como quien rompe un quinqué.*

*Tu perfil en el espacio
pájaros sonidos daba
y el dolor de lo que acaba
puso el mar en tiempo lacio.*

*Toda en la noche la cita
fué muriendo de amargura.
Llorar era una llanura
desde una tarde infinita.*

*Casi un año, y el puñal
intocable y solitario
gotea el aniversario
con silencioso caudal.*

*Bella columna sonora,
tu caída partió en dos
la gloria de un semidiós
retocada por la aurora.*

*Volver a decir: ¡el mar!
volver a decir
lo que no puedo contar
sin el corazón partir.*

*Junio trajo tu recuerdo,
sin querer.
Así gano lo que pierdo
moviendo mi obscurecer.*

*Abro el cielo y cuelgo estrellas
y aguas con luces remotas
esclarecen mis derrotas
moradas sobre sus huellas.*

*Puse en tus manos el mar
y del azul rebosante
todo un día declinante
quisiste desembarcar.*

*Pensar en ti será siempre
la dicha de haber vivido
cerca de ti y tan herido
una noche de septiembre.*

*Dije al mar: tu sangre es mía.
¡Cuánta amargura en el canto!
(Si fuera por lo que canto,
todo el mar me ceñiría.)*

*Surge una nube, y la nave
sobrenada; silenciosa,
se distribuye la rosa
de los vientos en que cabe.*

*¡Ay de mí y ay de la mar
que saló en el horizonte
la esperanza de algún monte
donde lo azul encontrar!*

*Porque lo azul de la mar
es la distancia del cielo,
la entonación de un pañuelo
que se ha dejado llorar.*

*Y lo azul en lejanía
monte montaña será
soledad de poesía
donde la noche vendría
sin sombra de lo que está.*

*Digo —y aquí me despido—,
con sonoridad ligera,
que esta voz que nunca cuido
—nomeolvies, no me olvido—
cruce cada primavera
siempre fiel a lo que ha sido.*

*(Con sonoridad ligera,
siempre fiel a lo que ha sido.)*

C A R L O S P E L L I C E R